SEÑORITAS LATINAS

Señoritas Latinas

ESPAÑA 4,50 €
NÚMERO 3

En portada:

Paraguay
GRACIELA
"Comer, dormir y sexo: eso necesito"

Tejas
PALOMA
Prende fuego a las sábanas

Brasil
NANA
Sólo sale con jóvenes

Panamá
TERESITA
Sexo de una noche sola

Puerto Rico
SUCEDIÓ EN UN BARRIO HISPANO
Relato erótico

8 414090 854238 00003

SÓLO PARA ADULTOS

Señoritas Latinas

SOUTH BEACH SEÑORITAS
Editor-in-Chief
J. EDGAR GONZÁLEZ
Art Direction
ANTKNEE PRODUCTIONS

SEÑORITAS LATINAS
Traductor
JOHN NOLAND
Diseño
MIGUEL VILLANUEVA

SEÑORITAS LATINAS ® is the Spanish version of the U.S. magazine SOUTH BEACH SEÑORITAS ®, and is published under license from Blair Publishing Inc. SOUTH BEACH SEÑORITAS ® is an exclusive Registered Trademark of Blair Publishing Inc. **SEÑORITAS LATINAS** ® se edita bimestralmente con licencia de Blair Publishing Inc.
Copyright © 2009 S. Books S.L. para la traducción al español y los textos originales en este idioma. SEÑORITAS LATINAS ® es una marca registrada.
Edita: S. Books S.L., Apartado de Correos 14.389, 08080 Barcelona. Tel.: 93 418 59 31.
Publicidad: Hispapublic S.L.
Tel y fax: 93 274 04 60.
E-mail: hispapublic@hispapublic.com.
Tarifas: www.hispapublic.com.
Imprime: TUGRUPOGRÁFICO 2005 S.L.
Distribuye:
Coedis S.A., Avda. Barcelona 225, 08750 Molins de Rei, Barcelona.
Depósito Legal B/26.106/2009 (1/2010)
Precio para Canarias, Ceuta y Melilla 4,50 € (incluye transporte)
Impreso en España – Printed in Spain

SUMARIO Nº 3

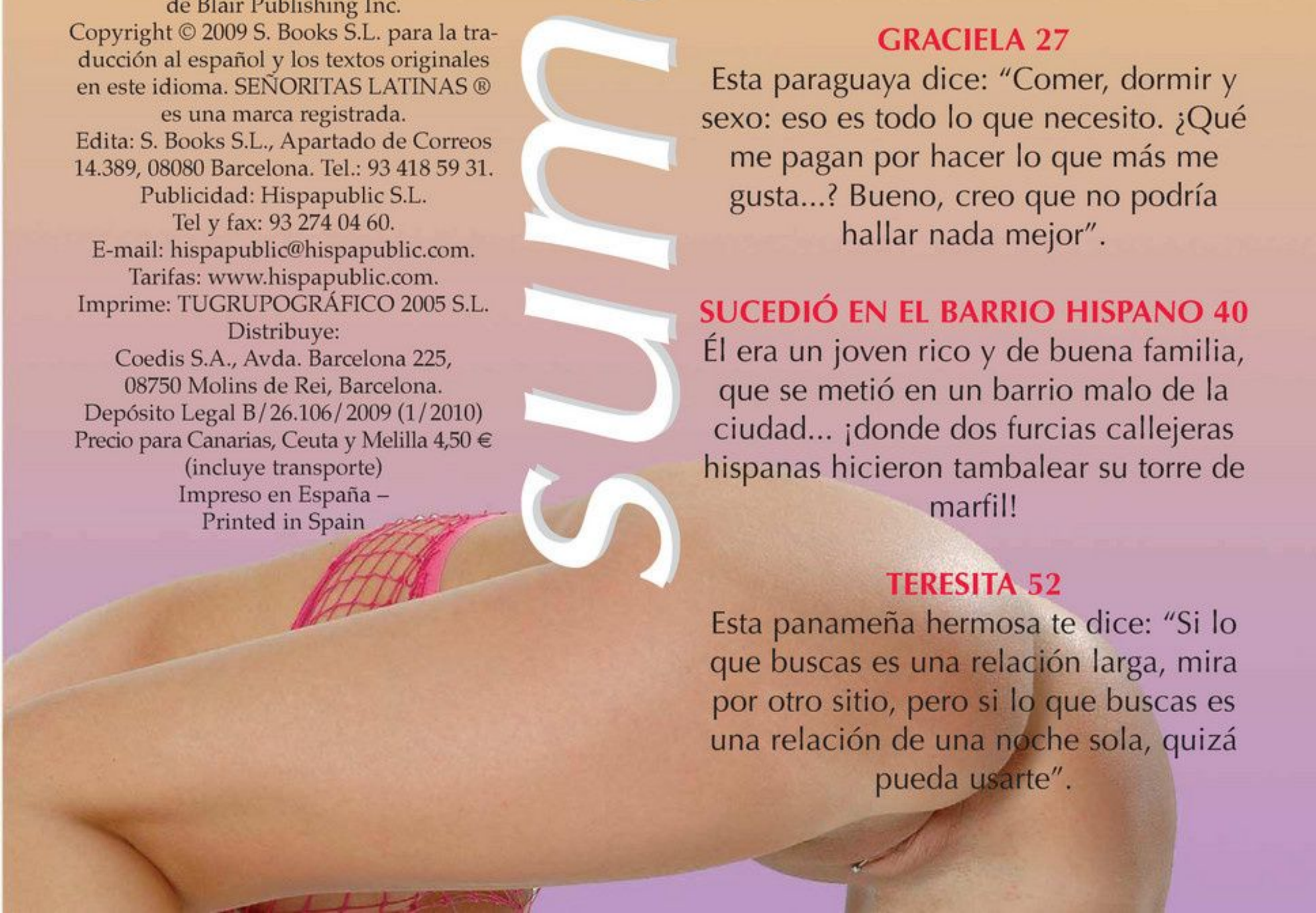
NANA 06
Brasileña, hija de irlandés y carioca, se casó con un hombre que le doblaba la edad. Era malvado, avaro y celoso, así que enseguida se divorció de él. ¡Ahora sólo sale con jovencitos!

PALOMA 16
Tejana, hija de mejicano y gringa, Paloma tiene una personalidad tentadora y amante de la diversión, dentro de un cuerpo tan ardiente que prende fuego a las sábanas...

GRACIELA 27
Esta paraguaya dice: "Comer, dormir y sexo: eso es todo lo que necesito. ¿Qué me pagan por hacer lo que más me gusta...? Bueno, creo que no podría hallar nada mejor".

SUCEDIÓ EN EL BARRIO HISPANO 40
Él era un joven rico y de buena familia, que se metió en un barrio malo de la ciudad... ¡donde dos furcias callejeras hispanas hicieron tambalear su torre de marfil!

TERESITA 52
Esta panameña hermosa te dice: "Si lo que buscas es una relación larga, mira por otro sitio, pero si lo que buscas es una relación de una noche sola, quizá pueda usarte".



Brasileña, hija de irlandés y carioca, se casó con un hombre que le doblaba la edad. Era malvado, avaro y celoso, así que enseguida se divorció de él. ¡Ahora sólo sale con jovencitos!

NANA

Este coño no es para viejos

NANA

Ahora me río de aquello, ahora que ya lo he dejado atrás. Lo único que puedo decir es que, en su momento, me pareció una buena idea, porque me iban los hombres mayores, pero después de separarme de mi ex, me dije que nunca más... ¡y pienso cumplirlo! Y es que todo lo que necesito de un hombre me lo puede dar un chico joven. La única cosa que no tienen los jóvenes es mucho dinero, pero eso no es problema, no después del arreglo de mi divorcio del que era uno de los hombres más ricos de Brasil (ahora un poco menos, claro). Así que cuando me busco un joven, puedoir en busca de lo realmente importante: buen aspecto, sentido del humor, química y hormonas... ¡hormonas desbocadas, chico! A los hombres mayores les gusta alardear de que tienen habilidad, experiencia, savoir faire... pero la mayor parte de las veces es pura palabrería. Y los jóvenes tienen todo eso y además la energía, el hambre y esas hormonas en ebullición que los hacen ponerse duros, mantenerse y follar la noche entera. Y, si ellos satisfacen por completo mis necesidades, ¿para que buscar otra cosa?

Soy una mujer madura y tomo mis propias decisiones. Y he decidido que ya sólo me voy a acostar con jóvenes. ¡Y nada ni nadie me hará cambiar de idea!

NANA

Me hetirado a viejos y me he follado a jóvenes. Con los viejos duermo más rato, con los jóvenes tengo mucho más sexo... ¡los jóvenes me gus-tan más!

Nana
Mide:
86x66x86
Adora:
Los jovencitos
Odia:
Los vejestorios

Tejana, hija de mejicano y gringa, Paloma tiene una personalidad tentadora y amante de la diversión, dentro de un cuerpo tan ardiente que prende fuego a las sábanas...

Paloma

P a l o m a

En un tiempo estuve casada, pero mi matrimonio duró muy poco: nada más volver de nuestra luna de miel me fui directa a un abogado especialista en divorcios. ¿Qué puedo decir, aparte de que fue un error? MI ex era un buen hombre, pero sólo era un hombre. Ym nada más decir el "Sí, quiero", me di cuenta de que debería haber dicho : "Sí, quiero advertirte que yo necesito sexo con muchos tipos diferentes". Y es que no soy del tipo monógamo, supongo. Me encanta ligar mucho, y me chifla el hacer sexo. A algunos hombres los veo de modo habitual, pero cuando me canso de ellos, los borro de mi lista y paso al siguiente. Necesito variedad y mucho sexo. Y tiene que ser ardiente, apasionado, intenso. En el mismo momento en que deha de ser alguna de esas cosas empiezo a buscarme otro ligue. Y, créanme, nunca tengo que buscar mucho...

El sexo tiene que ser divertido: si no me es divertido follar con alguien, a esa ya no me lo vuelvo a llevar a la cama... ¡la vida es demasiado corta para perderla en sexo aburrido!

Paloma

Paloma
Mide:
91x71x91
Le gusta:
¡El sexo ardiente, sin compromisos!
Odia:
Los hombres posesivos, celosos o que se te pegan.

Soy del tipo de chica que se los liga, se los folla y los olvida... ¡pero estoy jodidamente segura de que ninguno de ellos me olvida a mí!

GRACIELA

Una paraguaya que vive para el sexo

Come chochos de jovencitas de edad legal, la follan por todos los agujeros y aún no le basta, así que se va a trabajar, para que la follen todavía más...

Si el porno no existiese, yo habría tenido que inventarlo. Ese negocio y yo nos llevamos como uña y carne. Cuando no estoy en un plató, en mi vida privada, soy el putón más grande del Paraguay. Y ante las cámaras aún soy más salida y puta. Es por el ramalazo exhibicionista que tengo: cuando veo a la cámara apuntándome, paso de caliente a ardiente en un instante y cuando me ves en una película todo es real, nada de fingir: esa soy yo. Muchas estrellas del porno lo dicen, pero yo lo digo de verdad: la cámara me deja mostrarle mi sexualidad al mundo. Y me deja enseñarles a todos lo que tengo y lo que puedo hacer con ello. Algunas chicas hablan mucho, incluso profesionales del X, pero se ve claro que no lo sienten. Yo soy auténtica: el sexo soy yo, el sexo es mi trabajo. Ante las cámaras o no soy puro sexo... y eso es lo que me mantiene vida y, desde luego, lo que me hace gozar.

GRACIELA

Señoritas Latinas

GRACIELA

Como no hay industria del porno en mi pequeño país, tuve que venirme a Brasil, en donde me han hecho una estrella, a pesar de la tremenda competencia de tanto bellezón brasileiro...

Comer, dormir y sexo:
eso es todo lo que necesito.
¿Qué me pagan por hacer
lo que más me gusta...?
Bueno, creo que no podría
hallar nada mejor.

GRACIELA

Señoritas

Latinas

Graciela
Mide;
36E-25-36
Le gusta:
“Follar, follar y follar”
Odia:
“¡A los que beben y luego
no se les levanta!”

Sucedió en el barrio hispano

Fue a principio de los 80. Las bandas de negros e hispanos estaban de gresca en sus barrios, y salían en las noticias, y en las calles de Nueva York cada vez de hablaba más en español. Y él era un joven rico y de buena familia, que se metió en un barrio malo de la ciudad... ¡donde dos furcias callejeras hispanas hicieron tambalear su torre de marfil!

Confesión de un lector por Steven P. Templeton

Siempre he vivido una vida muy conservadora y protegida. Jamás me rebelé y siempre me mostré conformista. Después de graduarme en la Universidad (una de las de postín), no me fui en plan hippy por Europa como algunos de mis compañeros de clase, sino que, de inmediato, entré a desempeñar un cargo en la empresa de mi padre. Era lo que se esperaba de mí: toda mi vida había sido una educación para llegar al éxito. Siguiendo el ejemplo de mi padre, que siguió el de su padre, y este el del suyo, aprendí sobre el negocio, me introduje en los círculos sociales más exclusivos, empecé a controlar el destino de millares de empleados y estaba destinado, algún día, a ganar muchos millones de dólares dirigiendo una de las empresas más poderosas del mundo de la banca de inversiones.

Mientras escribo estas palabras, puedo confirmar que el plan se ha desarrollado muy según como mi padre lo diseño. Soy un hombre respetado, poderoso e, incluso para mis altos estandares, de mucho, mucho éxito. Tengo un ático en Man-

hattan y casas en Connecticut, Londres y en Aspen y Ginebra en Suiza. Y estoy casado con exactamente el tipo de mujer con la que se espera que esté casado un hombre de mi posición. Mi esposa es una líder en la vida social, recoje millones para las caridades más de moda y proviene de una familia muy rica y respetada. Nuestra vida sexual, lo poco que de ella queda en estos días, ha ido declinando lenta pero inexorablemente a lo largo de los años.

"Y, sin embargo, hay momentos en los que pienso en mis días de soltero. Aunque jamás fui nada parecido a un playboy, tuve mi buena colección de amigas".

El poco sexo que hacemos apenas si supera lo aburrido... cuando lo hacemos. Pero jamás he pensado en dejarla: la amo y ella me ama, creo. Y un divorcio no sería adecuado en nuestra posición social.

Y, sin embargo, hay momentos en los que pienso en mis días de soltero. Aunque jamás fui nada parecido a un playboy, tuve mi buena colección de amigas, y también tuve unas pocas relaciones sexuales particularmente memorables. ¡Y lo que voy a con-

“Jamás olvidaré el odio con que la más alta y morena me escupió: ‘¡Cómeme la mierda, gringo ricachón!’”

tarles es, sin duda, la más memorable de todas ellas!

El aquel tiempo tenía veintiséis años y aquel día me habían ascendido a un cargo importante y trasladado a uno de los mejores despachos de la firma... el primero de los muchos, y cada vez mejores, que iba a ir ocupando en mi larga carrera. Era una agradable tarde de primavera y espontáneamente decidí el darle fiesta al chofer de la empresa y caminar de regreso a mi apartamento.

Pero, aunque pasaba buena parte de mi tiempo en Manhattan, siempre me dejaba llevar por los conductores de la empresa, así que lo más probable es que mi conocimiento de las calles fuese muy limitado. Total que, mientras paseaba por la ciudad, disfrutando del suave aire del atardecer, súbitamente me di cuenta de que me había metido en un barrio no demasiado recomendable de la ciudad. Y estaba decidiendo qué camino tomar para salir a una parte más elegante de Maniatan cuando me llamó la atención un alboroto en un callejón bastante oscuro: dos jóvenes mujeres estaban

Sucedió en el barrio hispano

teniendo una discusión bastante violenta.

Sin pensármelo dos veces me acerqué a ellas, esperando poder ayudar a calmarlas. Pero, cuando les pregunté si podía hacer algo por ellas empezaron a meterse conmigo. Aunque una de ellas, rubia, tenía aspecto anglosajón por sus palabras comprendí que eran portorriqueñas. ¡Vaya insultos me dedicaron! ¡Nunca antes había oído tales palabrotas! Jamás olvidaré el odio con que la más alta y morena me escupió: "¡Cómeme la mierda, gringo ricachón!"

Y luego, su compañera rubia la hizo eco gritándome: "¿Es que no puedes dejarnos discutir tranquilas niñato yuppie?"

La morena se quitó las gafas en sol (tengan en cuenta que ya había anochecido y era un callejón oscuro, y pareció sopesarme con la mirada. Luego resopló y me preguntó: "¿Y qué cojones hace un pijo de pasta como tú por aquí? ¿Estás buscando un coño que follarte, cerdo? ¡Bueno, pues que te den, so gringo... nosotras somos de la raza, y sólo follamos con hermanos! ¡No vendemos el chocho!"

"Sí, pajillero de Wall Streer", añadió la rubia. "¡Nosotras no follamos por pasta, lo hacemos por diversión".

No sabía que decir. Y a las dos airadas hispanas pareció divertirles mi estado de incertidumbre. Justo entonces, la morena dijo: "Apuesto a que este cagarro de blanquito de clase alta

no se le empinaría ni aunque quisiese. ¡Ni siquiera por un poco de esto!"

Y con esas palabras e alzó su ancha falda para revelar su desnudo chocho... ¡aquella irritada mujer no llevaba bragas!

Si aquel par de rameras callejeras dudaban de mi virilidad, el latiente bulto que de inmediato creció bajo mis pantalones iban a probar que se equivocaban. De hecho, la rubía lo miró y exclamó: "¡Vaya, parece que al pajillero de casa bien se le está poniendo dura!"

De repente y en un abrir y cerrar de ojos, la atmósfera de aquel callejón oscuro dio un vuelco: la ira y la hostilidad no provocadas se convirtieron en deseo y pasión desbocada- Y, mientras yo las contemplaba incrédulo, ambas portorriqueñas se despojaron de su barata ropa hispana. La rubia se sentó sobre una caja de madera, se abrió de piernas y empezó a masturbarse sin pudor ninguno, metiéndose los dedos en su hinchado conejo y manoseándose sus firmes tetas con sus manos enfundadas en unos chabacanos guantes rojos. Por su parte la morena, que únicamente llevaba puestas unas botas, se abrió de piernas desvergonzadamente y se recostó contra una pared cubierta de graffitis.

"¡Esta es una oportunidad que no se te va a repetir nunca, ejecutivo!", gruñó: "¡Saca esa polla y dame todo lo que tengas!"

Dudé, sólo por un instante, y al momento siguiente mis pantalones andaban por mis tobillos y estaba apuntando mi rígida erección en dirección a la empapada raja de la hispana.

Ni me molestaré en tratar de transcribir la constante granizada de irrepetibles obscenidades e insultos que aquellas dos portorriqueñas me dedicaron mientras duró nuestro encuentro sexual, pero sí les diré que hubo algo terriblemente erótico en toda aquella experiencia... humillación verbal incluida.

A un nivel puramente físico, el sexo en sí fue realmente extraordinario. Y el ambiente: un callejón maloliente, repleto de suciedad y dejadez no me produjo otra cosa sino redoblar mi ardor. En cuanto a la morena, aquella joven arpía tan hostil incluso a la débil luz resultó ser asombrosamente hermosa. Sus senos, tan firmes y pálidos, ansiaban ser chupados, y les di lametones a sus tiesos pezones, que besuqueé, mientras trataba de deslizar mi picha bien dentro de su enfebrecida vagina.

La rubia, tras conseguir darse un orgasmo especialmente estrepitoso mientras miraba como mi pito pistoneaba dentro y fuera de la morena, gruñó: "¡Yo también quiero! ¡Dame a mí!"

De nuevo dudé. Pero la morena me dio un tirón de la polla que acababa de sacarle y me ordenó: "¡Hazlo!"

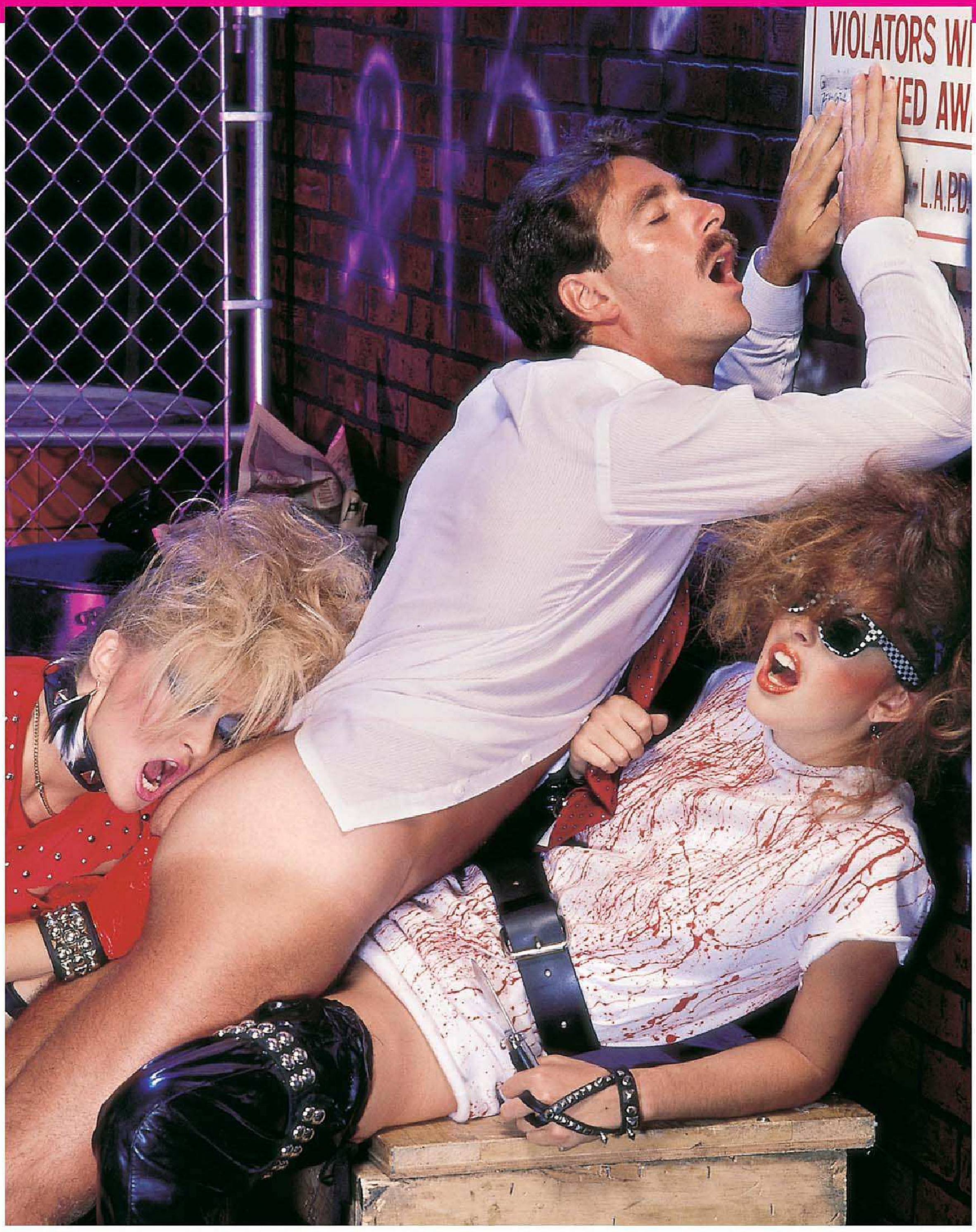
A pesar de lo muy cálido e invitante que me había resultado el apretado chocho de la morena, me complació comprobar que el de su compañera, la de la lengua viperina, era de una calidad cuanto menos similar.

Ahora era la morena la que, de pie, se manoseaba el clítoris violentamente, mientras yo hincaba mi ardiente miembro, más y más profun-

Sucedió en el barrio hispano

"Y con esas palabras e alzó su ancha falda para revelar su desnudo chocho... ¡aquella irritada mujer no llevaba bragas!"

Sucedió en el barrio hispano



damente en la humeante raja de la rubia.

Esta estaba disfrutando de la experiencia de un modo brutal, y se estremecía y jadeaba bajo mi cuerpo y me arañaba con sus uñas pintadas de rojo la espalda, al tiempo que me echaba el aliento y me murmuraba obscenidades a la oreja. Francamente, también yo estaba cercano al orgasmo y creo que me habría corrido tras sólo unos pocos violentos empellones más... pero la morena tenía otra idea.

"¡Déjame que te mame ese pollón, tío! ¡Déjame lamer el jugo e mi amiguita de picha de ricachón!"

"¡Eso!", se unió la rubia. "Deja que el putón lesbiano de mi novia chupe la salsa de mi coño de tu salchicha, blanquito!"

La morena se dejó caer de rodillas y de mala gana saqué mi palpitante pene de dentro de la rubia y me puse, tambaleante, de pie. La morena agarró mi polla por la raíz y cerró con fuerza sus labios color rubí en derredor de la punta. Con su otra mano me agarró los huevos, y comenzó a apretarlos rítmicamente, mientras trabajaba con su boca arriba y debajo de mi mango, Era una mamada impresionante, y el secreto de la hispana parecía ser un delicado equilibrio entre un exquisito placer y un exquisito dolor: su boca, moviéndose hábilmente arriba y debajo de mi erección me iba llevando hasta el mismo borde del éxtasis y entonces, notando que estaba a punto de correrme, sus dedos apretaban dolorosamente mis pelotas, y el orgasmo se retiraba apresuradamente. Una y otra vez me llevó hasta el mismo punto de la eyaculación, y una y otra vez me daba un apretón a los testículos, apartándome del goce final.

Tras cinco o diez minutos de delicia a mi picha y tormento a mis pelotas, aquel tratamiento de placer y dolor había llevado al pleno la carga de mis huevos, que estaban hirviendo por dentro, por lo que cada vez era menos y menos posible que pudiera seguir conteniéndome.

Entonces las dos torriqueñas se colocaron, de rodillas, ante mí y por unos pocos minutos se fueron pasando mi pene, que estaba duro como el mármol de boca chupadora a boca sobredora.

"¡Señoras, que ya no puedo más... van a hacer ustedes que me corra!"

Las dos hispanas estallaron en carcajadas. La morena tomo de nuevo mi polla por la misma base, y la rubia envolvió el mango con sus dedos y empezó a meneármelo con rapidez, arriba y abajo.

Segundos más tarde mi cuerpo entero se envaró, me fallaron las rodillas y el semen que hervía dentro de mis pelotas salió disparado por los aires en un torrente de violentos borbotones.

Mi leche salpicó al Azar ambos rostros de ojos muy abiertos. Goterones perlados manchaban el cabello enmarañado de la morena. Un chorrito perdido caía por el largo de la nariz de la rubia, colgó por un instante de la punta y luego cayó a su alargada lengua. Vacío, me dejé caer contra la pared, mientras las dos hispanas me limpiaban con sus lenguas y luego se limpiaban la una a la otra.

Mientras yo recuperaba el aliento y saboreaba el regusto del que seguramente había sido uno de los más placenteros, potentes, y desde luego diferente, orgasmos de mi vida entera, las dos latinas recuperaron sus ropas de donde las habían lanzado y se vistieron. Yo aún me estaba subiendo los pantalones cuando una tras otra me besaron en la cara. Y antes de que les pudiera preguntar sus nombres... e incluso darles las gracias, aquellas dos locas chicas del barrio hispano habían desaparecido callejón abajo, perdiéndose el taconeo de sus zapatos en el aire de la noche.

Nunca las volví a ver, y les puedo asegurar que las busqué. Pero el recuerdo de aquel callejón y de aquella suave noche de primavera está grabado en mi memoria. Dudo mucho que ellas me recuerden, pero yo nunca las olvidaré. ■

Panameña hermosa TERESITA

Si lo que buscas es una relación larga, mira por otro sitio, pero si lo que buscas es una relación de una noche sola, quizá pueda usarte.

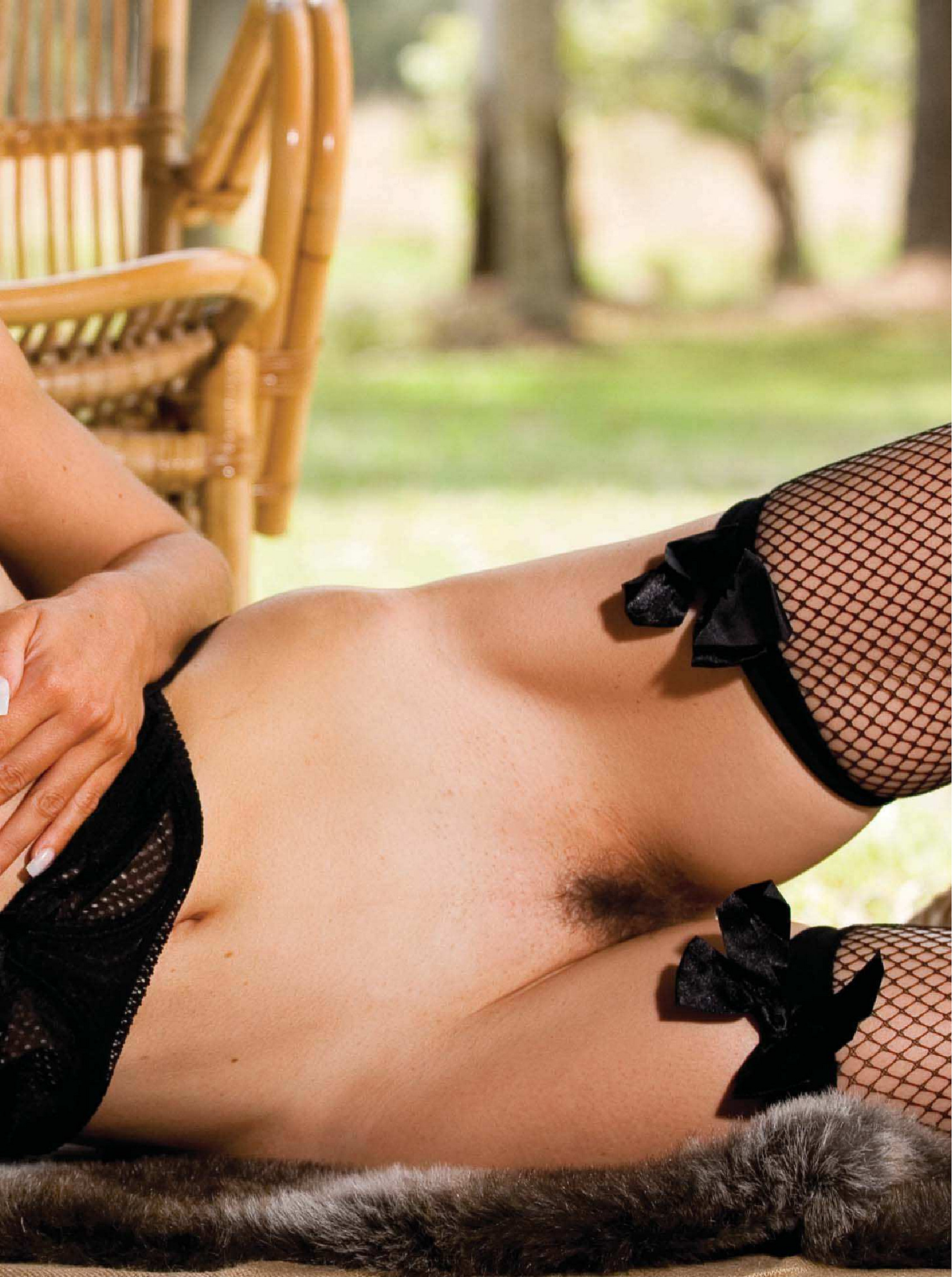
Lo digo muy abiertamente, no trato de ocultarlo: uso a los hombres, sin más. Y no lo hago por pura diversión, ni me gusta hacerle daño a la gente o romperle el corazón a un hombre. Lo que pasa es que, cuando quiero algo, no paro hasta conseguirlo. Y cuando quiero sexo me busco a un hombre que me guste y le digo lo que quiere oír, y actúo como él quiere que actúe. O sea que básicamente lo manipulo. Nunca lo hago por dinero, ni para que me hagan regalos caros, no... es simplemente por el sexo, que la vida me la gano bien como abogada. Es por pura lujuria. Además, para mí es como un juego: llevo años jugando con los hombres, y me lo he montado de tal modo que tengo lo que necesito siempre que lo necesito. Nunca le he dicho a ningún hombre que fuese buscando una relación... bueno, quizá lo haya dicho, pero solo para llevármelo al huerto. Y, en cuanto logro lo que quería pongo tierra por en medio y empiezo a buscar al siguiente con el que jugar. Así son las cosas: soy muy buena follando, pero ha de ser bajo mis condiciones.

No quiero nada que sea permanente. Sólo relaciones sin ligámenes, y mejor si son de una noche sola. Me aseguraré de que lo pases bien, pero cuando se acaba, se acabó.

TERESITA

Me aburro muy fácilmente. Puedo obtener todo lo que quiero de un hombre en una sola noche... adentro y afuera y a por el siguiente... así es como yo lo hago.

TERESITA



30-40group.com

VISIT ONLINE TODAY

Get online and check out these FREE deals and the other great offers.

WIN UP TO $75,000 MONTH

Free Online Poker

- Win Cash Every Day
- Totally Free to Play
- No Credit Cards
- No Deposits
- No Gimmicks

Fun, Free & U.S. Legal

24 Hours of Free and Unlimited Access to Thousands of XXX Videos on Your Mobile Phone!!!

www.40plusmobile.com/free
www.50plusmobile.com/free

PROMO CODE: nasty

*Compatible only with cell phones that have 3G or Wi-Fi capability.

FREE LIVE WEBCAM

- Real amateurs & pornstars LIVE SEX
- CAM TO CAM feature
- All categories for all your fantasies
- HD LIVE CAM streaming with audio
- Save your favorite models
- Alerts when your faves are online
- 1000s of free photos & videos
- 24/7 Live support

GET YOUR PRINTED COPIES ONLINE

EASY TO FIND
EASY TO ORDER
SENT RIGHT TO YOU

DOWNLOAD TO YOUR COMPUTER

DIGITAL ISSUES AVAILABLE ONLINE

All the sex-filled pages you've cum to love in print are now available on your home computer monitor. Download them and enjoy!

DIGITAL BACK ISSUES ALSO AVAILABLE